

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DEL HOMENAJE AL
SECRETARIO DEL TRABAJO**

13 DE DICIEMBRE DE 1987

Saludos, estimados amigos y amigas de Juan Manuel. Pocos actos de los que he debido asistir durante este cuatrienio me han dado la satisfacción que siento hoy al unirme a ustedes con este reconocimiento, en este homenaje a Juan Manuel Rivera González. Rinden honor ustedes a quien ciertamente honor merece.

Más allá de la justicia que este acto representa, hay algo en la expresión de ustedes hoy que alcanza carácter de poesía: un hijo de un humilde trabajador del pueblo de Vega Baja dirige hoy los destinos de muchos trabajadores desde la dirección del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, la agencia desde la cual esta administración se empeña para asegurarle oportunidad, trato justo, justicia humana y social a los trabajadores de Puerto Rico, a las manos y a las mentes que empujan, sostienen y crean un futuro mejor para toda la familia puertorriqueña.

Juan Manuel trae a la dirección del Departamento del Trabajo la suma de experiencias, de liderato, de saber profesional y de sentido humano que sólo un origen concreto en las vicisitudes de la limitación material, unidas a un espíritu ancho y generoso y a una inteligencia superior, pueden producir, exactamente en el momento que más lo necesitaba Puerto Rico.

La evidencia de esto no requiere una memoria larga. Todos ustedes saben cuales eran las circunstancias hace tres años apenas, en que se desenvolvían las relaciones del trabajo en Puerto Rico. Vivimos la zozobra y la inquietud colectiva que producen la confrontación, el conflicto, la intransigencia, amparada en la ideología y la metodología de crisis, unas extrañas teorías que parecían suponer que de la guerra surge la paz, de la huelga la producción, de la enemistad el entendimiento, y de la destrucción la riqueza colectiva. Cualquier periodista avezado u observador cuidadoso de aquellos años podría

proveer la estadística que sostendría estas observaciones.

La toma de mando en el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos por Juan Manuel Rivera González y sus colaboradores representó una transformación instantánea de los modos de relación, los estilos de expresión y métodos de legítimo regateo entre trabajadores y patronos, de tal manera que de entonces en adelante los intereses legítimos de los trabajadores empiezan a hacerse compatibles con los representantes legítimos de la gerencia correspondiente, y con la conservación del bien común colectivo. Todo esto, sin estridencias, sin aspavientos, sin pretendidas luchas de clases.

Todo trabajador en Puerto Rico, de todos los niveles, sabe que tiene en Juan Manuel Rivera González un amigo, una persona accesible, una garantía de justicia. Y la comunidad puertorriqueña sabe que tiene en él una garantía de que todas las partes serán escuchadas y sus

planteamientos comunicados honestamente a las otras partes. Ahí está el récord: atravesamos en Puerto Rico en este momento por el período más largo y más fecundo de armonía laboral en la historia reciente. Consúltese ese récord y compárese.

A todos nosotros nos consta que los empresarios privados frente a un potencial conflicto laboral piensan en él también como su mediador. Porque su concepto de la justicia social no es para un sector; es para el bien común puertorriqueño que exige sean compatibles y armonizables los intereses legítimos de todas partes.

Los más maduros de ustedes recordarán que hubo un tiempo en Puerto Rico de luchas laborales titánicas en que una parte del liderato obrero trató de suavizar e inventó una institución anual que se le llamaba La Cena de la Paz, para en ella, compartiendo el pan y orando al Señor, tratar de adelantar los intereses de la producción y del crecimiento económico del todo el país. La

esperanza era que después de la Cena de la Paz anual existiera armonía laboral en el trabajo. Juan Manuel ha propiciado la paz laboral, lo que propicia esta gozosa y temprana cena que hoy celebramos. ¡Ese es el orden correcto de las cosas! Eso ha sido y es nuestro colaborador incansable, el justamente homenajeado de hoy, mi querido amigo Juan Manuel Rivera González.

* * * * *

